

VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE. LOS DEPORTES DE EQUIPO



Prof. Carlos Lago Peñas
FACULTAD DE CC. DE LA EDUCACIÓN
Y EL DEPORTE
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA
ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE
UNIVERSIDADE DE VIGO

CFR LUGO

Dos xogos de invasión aos deportes sociomotrices

LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE



¿Qué es lo realmente educativo, el propio deporte o las condiciones en las que se realiza? ¿Las características de la práctica motriz que desencadenan los reglamentos deportivos, o cómo la interpretan los árbitros? ¿El valor intrínseco de la práctica deportiva, o la justificación que hace de ella cada uno de los contendientes?... ¿O todo ello?

LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE



¿Nos atreveríamos a decir que el adulto que hizo deporte ha tenido más posibilidades de ser mejor educado que aquél que no lo hizo? ¿Podemos decir que los sujetos que no realizan práctica deportiva tienen carencias en algún aspecto de su educación? ¿Cuáles son éstas?

El deporte forma el carácter (I)

La afirmación de que la práctica deportiva construye o forma el carácter, es decir, que infunde las cualidades deseables de la disciplina, el coraje, el altruismo y el sentido del juego limpio, entre otros, es una idea heredada de principios de siglo y exportada del ámbito anglosajón a otros contextos y culturas. Así, por ejemplo, Hebert (1925: 42-43) diferenciaba entre deporte verdadero o educativo y deporte desviado o descarriado, consideraba que el primero de ellos formaba parte de la educación física porque desarrollaba las aptitudes físicas y las cualidades de acción o viriles, orientándose todo ello hacia un fin, *una idea de moral decente (que) lo orienta hacia un fin benéfico, siendo esa idea moral: el altruismo.*

El deporte forma el carácter (II)

Ahora bien, no está muy claro que la participación deportiva infunda valores o cualidades morales deseables.

Sparkes (1986:2, en Devís, 1996), plantea que, en el supuesto de que los/as participantes manifiesten ciertos rasgos deseables, no significa que la participación en el deporte cause esos rasgos.

Sparkes comenta que, probablemente, *el tener ya esos rasgos condujo a la boyante participación.*

Por lo tanto, no debería confundirse relación con causación.

Como en cualquier actividad de la vida, el deporte puede transmitir valores deseables o no deseables. La simple participación deportiva no puede considerarse una educación moral.

El deporte forma el carácter (y III)

“El deporte no posee ninguna virtud mágica, puede despertar el sentido de solidaridad y cooperación como engendrar un espíritu individualista (...) puede educar el respeto a la norma como fomentar el sentido de la trampa. Depende del educador y de la forma de enseñar, que se fomenten o no los valores educativos que indiscutiblemente posee el deporte”.

Parlebas (1988)

La competición produce excelencia (I)

i) La competición puede llevar a un énfasis en la superioridad o el elitismo en lugar de conducir a una excelencia en su sentido más absoluto. Recordemos que la competición se concibe como una lucha consciente entre dos partes que culmina con el establecimiento de la supremacía de una de ellas y, esta noción de lucha, implica la conciencia de una fuerza contraria donde el éxito depende del fracaso de los otros (Bailey, 1975; Sparkes, 1986, en Devís, 1996)

La competición produce excelencia (II)

ii) La victoria y el ganar por encima de todo suelen convertirse en la única meta de la competición. Esto puede llevar a la producción de una innecesaria, peligrosa y excesiva especialización en un solo deporte o incluso en una determinada posición o puesto dentro de un deporte.

La competición produce excelencia (III)

iii) Los/as deportistas de alto nivel o de elite suelen proponerse como modelos sociales de excelencia y formación del carácter, cuando se ignora todo el proceso que se han seguido para alcanzar el éxito (Sparkes, 1986; Greendorfer, 1987; Coakey, 1990; Segrave, 1993, en Devís, 1996).

Sparkes (1986, en Devís, 1996) señala que estos papeles-modelo, aunque despierten el interés de algunos, pueden ser de limitada utilidad en la creación de intereses a largo plazo.

La competición produce excelencia (y IV)

iv) La competición puede actuar como homogeneizadora de diversidades corporales y universalizadora de un único lenguaje si no se diversifican las actividades físicas y corporales (Barbero, 1990, en Devís, 1996).

El deporte prepara para la vida

Existe una creencia muy generalizada a propósito de que la vida social es muy competitiva y que sólo los fuertes y capaces sobreviven. En este sentido ponen en relación la vida y el deporte, considerando éste como lugar de entrenamiento para participar en el juego de la vida.

Ahora bien, esa capacidad de adaptación no significa que el progreso humano haya sucedido mediante una intensa competición, sino principalmente mediante la cooperación, la inteligencia y la responsabilidad interpersonal.

Como señalan Elías y Dunning (1992, en Devís, 1996), la auténtica y única aportación del deporte, con respecto al carácter serio de la vida cotidiana, radica en la combinación de placer y excitación que puede proponer esta experiencia.

LA ENSEÑANZA DE LOS DEPORTES EN LA EDUCACIÓN FÍSICA (i)

a) Normalmente, se ofrece al alumnado los deportes fuertemente arraigados socialmente que, en muchos casos, ya conocen antes de verlos en las clases de educación física.

b) Los alumnos/as avanzados aprenden el deporte fuera del contexto escolar y con anterioridad a las clases de educación física; por el contrario, dentro de las clases se dedican a afianzar un conjunto de técnicas inflexibles que reducen la capacidad de decisión

c) Aquéllos/as menos capacitados, o que no conocen el deporte en cuestión, no suelen tener, éxito en la adquisición de un adecuado nivel de ejecución técnica: están condenados a repetir movimientos estereotipados que pueden producir o reafirmar su aversión a la clase de educación física

d) Se estimula la formación de personas dependientes del profesor/a.

LA ENSEÑANZA DE LOS DEPORTES EN LA EDUCACIÓN FÍSICA (y ii)

e) Se emplea mucho tiempo en la enseñanza de la técnica y no se llega al juego deportivo.

f) Existe escasa transferencia del aprendizaje técnico a la situación real de juego.

g) En una clase de enseñanza de la técnica existe muy poca actividad física y el alumnado se aburre

h) El alumnado no comprende el juego deportivo lo suficiente como para capacitarlo para conocer todas las posibilidades que les ofrece.

i) No se forman espectadores y practicantes críticos en un mundo donde el deporte es una importante forma de entretenimiento y ocio

¿CUÁNDO UNA ACTIVIDAD DEPORTIVA ES EDUCATIVA?



La actividad deportiva del ser humano alcanzará su potencial educativo siempre que su realización conlleve la necesidad y la responsabilidad de referencia hacia la persona que realiza esa actividad, no sobre el posible resultado. Los valores educativos de la actividad deportiva no pueden estar consecuentemente fundamentados en ideologías que condicionan toda la práctica, conduciéndola hacia fines que serán siempre coyunturales, sino que deben tener como basamento una aproximación racional para configurar un tipo de práctica que comprometa integralmente a la personalidad del individuo, que es un objetivo intemporal y prioritario (Seirul-lo, 1998).

¿CUÁNDO UNA ACTIVIDAD DEPORTIVA ES EDUCATIVA?

“El efecto de la actividad deportiva sobre el ser humano es la contribución decisiva y constituyente para el desarrollo de una personalidad multifacética.”

Meinel y Schnabel (1987)

“Un deporte es educativo cuando permite el desarrollo de las aptitudes motrices y psicomotrices, en relación a los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de su personalidad”.

Le Boulch (1971)

3.5 ¿QUÉ ES LO EDUCATIVO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA ¿CUÁLES SON LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE?

*“Lo educativo de las prácticas deportivas no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas, ni siquiera los beneficios físicos y psíquicos de una buena preparación física que sustenta su rendimiento, sino que lo realmente y único educativo son las condiciones en que puedan realizarse esas prácticas para permitir al deportista comprometer y movilizar sus capacidades de tal manera que esa experiencia organice y configure su propio yo, logre su **auto-estructuración**. Pero que el sujeto conozca, evalúe su auto-estructuración y sea consciente de ella es posible sólo cuando la experiencia propuesta deja opciones abiertas a las libres decisiones de la reflexión individual y permite satisfacer la exigencia de crear una propia visión personal de esa experiencia motriz. Ésta excede el marco de los fenómenos tratados y puede configurar sistemas de categorías que irán definiendo una auto-estructuración de la personalidad del que ha vivido así la práctica” (Seirul-lo, 1998c).*

3.5 ¿QUÉ ES LO EDUCATIVO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA ¿CUÁLES SON LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE?

En este sentido, para Seirul-lo (1998c), ***“las condiciones en las que se practiquen las tareas del aprendizaje deportivo son las que determinan el potencial del valor educativo de la actividad, pues es lo que conduce a la auto-estructuración de una u otra forma de la personalidad del deportista,*** mientras que la técnica y la táctica no son más que una consecuencia de la interpretación deportiva realizada en un época determinada que permite conocer los medios más eficaces para alcanzar el fin deseado. Este conocimiento debe proponérselo el entrenador al deportista, pero en una situación que permita ir más allá de la simple ejecución del modelo, estimulando una experiencia abierta a las condiciones indicadas anteriormente”

3.5 ¿QUÉ ES LO EDUCATIVO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA ¿CUÁLES SON LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE?

*“Los valores educativos del deporte no son aquellos que de manera habitual se le atribuyen de forma **exógena**: salud, compañerismo, respeto a las normas,... sino esos otros que de forma **endógena** se van configurando en el individuo gracias a las condiciones en las que practicó esa especialidad deportiva.*

Debemos no adjudicar ciertos valores educativos a tal deporte, y tales otros a aquél otro. Éste o aquel deporte será más o menos educativo, no por su riqueza en gestos técnicos, no por su profusión táctica, sino por cómo el entrenador articula las condiciones pedagógicas en la que el deportista aprende esa especialidad, y en qué situaciones desarrolla su competición. El primer factor depende del entrenador; el segundo, en algunos casos, no”

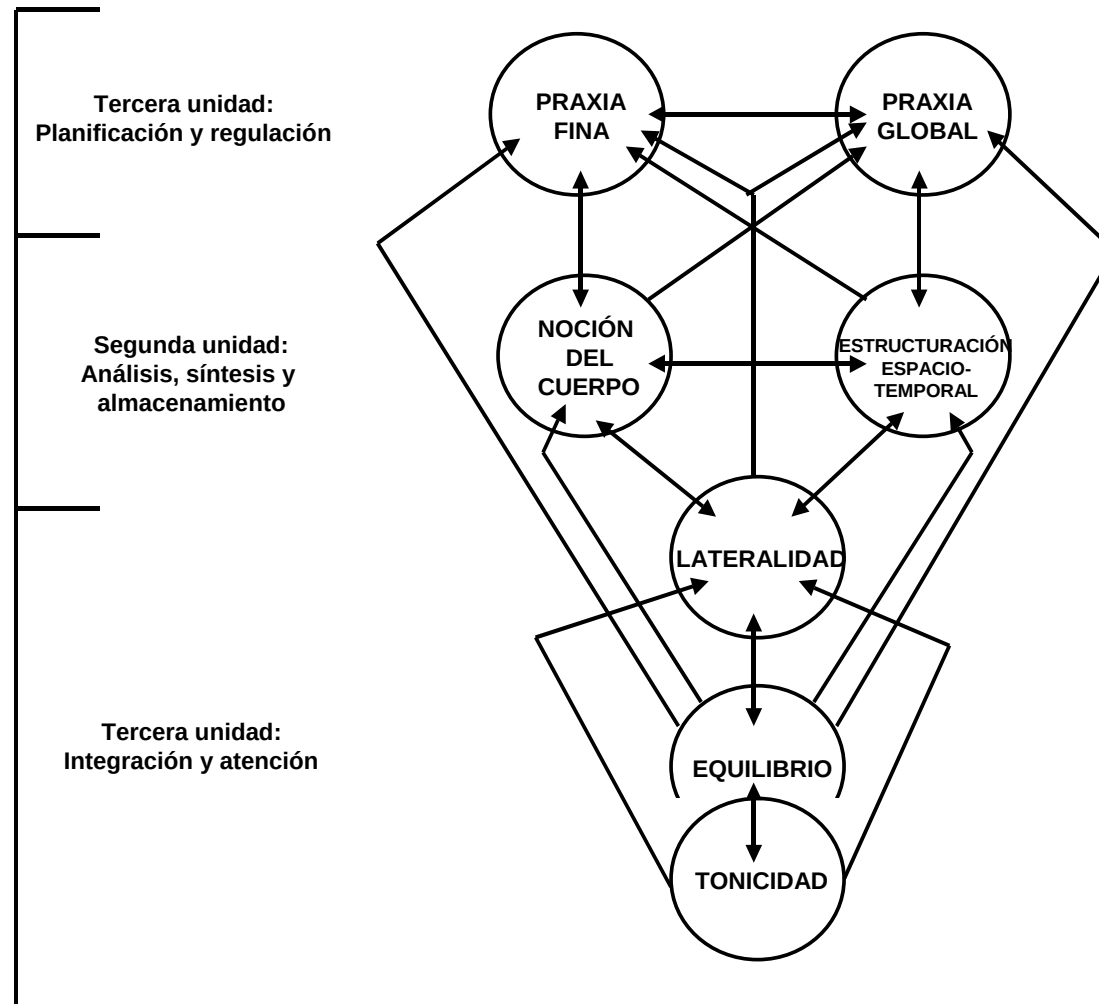
(Seirul-lo, 1998)

3.5 ¿QUÉ ES LO EDUCATIVO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA ¿CUÁLES SON LOS VALORES EDUCATIVOS DEL DEPORTE?

*“Las condiciones en las que se practiquen las tareas del aprendizaje deportivo son las que determinan el potencial del valor educativo de la actividad, pues es lo que conduce a la auto-estructuración de una u otra forma de la personalidad del deportista, mientras que la técnica y la táctica no son más que una consecuencia de la interpretación deportiva realizada en un época determinada que permite conocer los medios más eficaces para alcanzar el fin deseado. **Este conocimiento debe proponérselo el entrenador al deportista, pero en una situación que permita ir más allá de la simple ejecución del modelo, estimulando una experiencia abierta a las condiciones indicadas anteriormente”***

(Seirul-lo, 1998)

EL SISTEMA PSICOMOTOR HUMANO (SPMH)



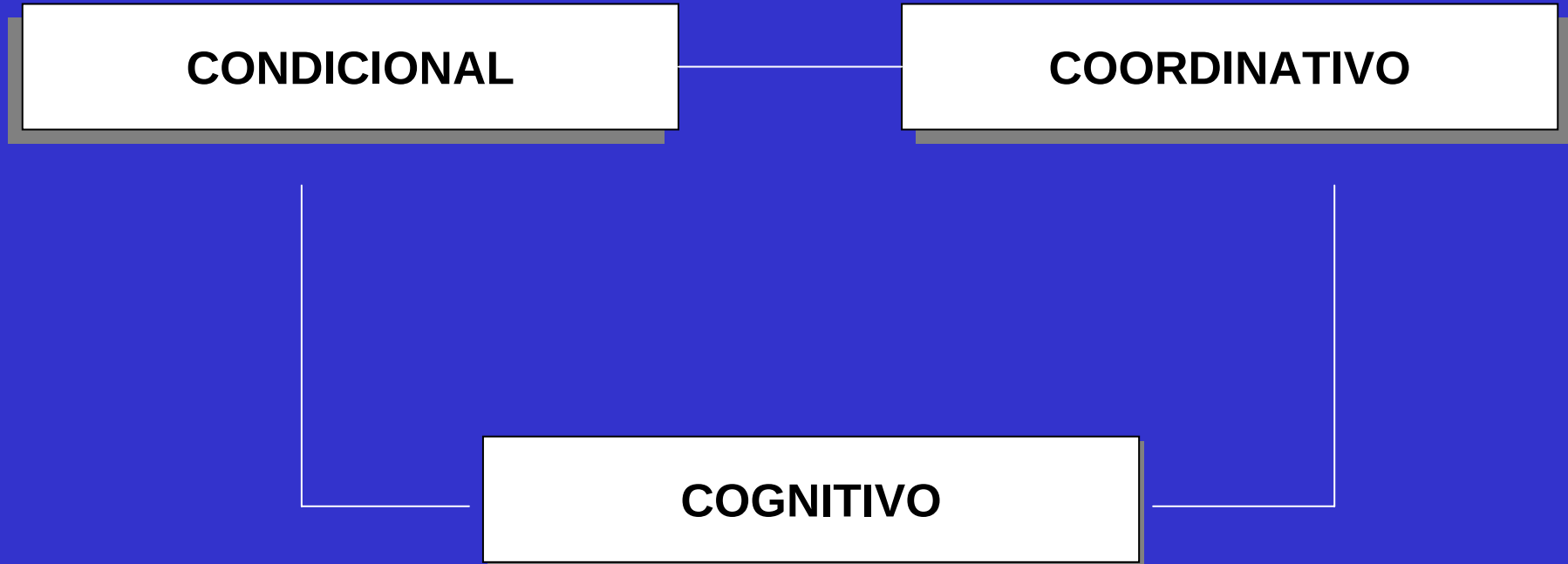
DA FONSECA (1995)

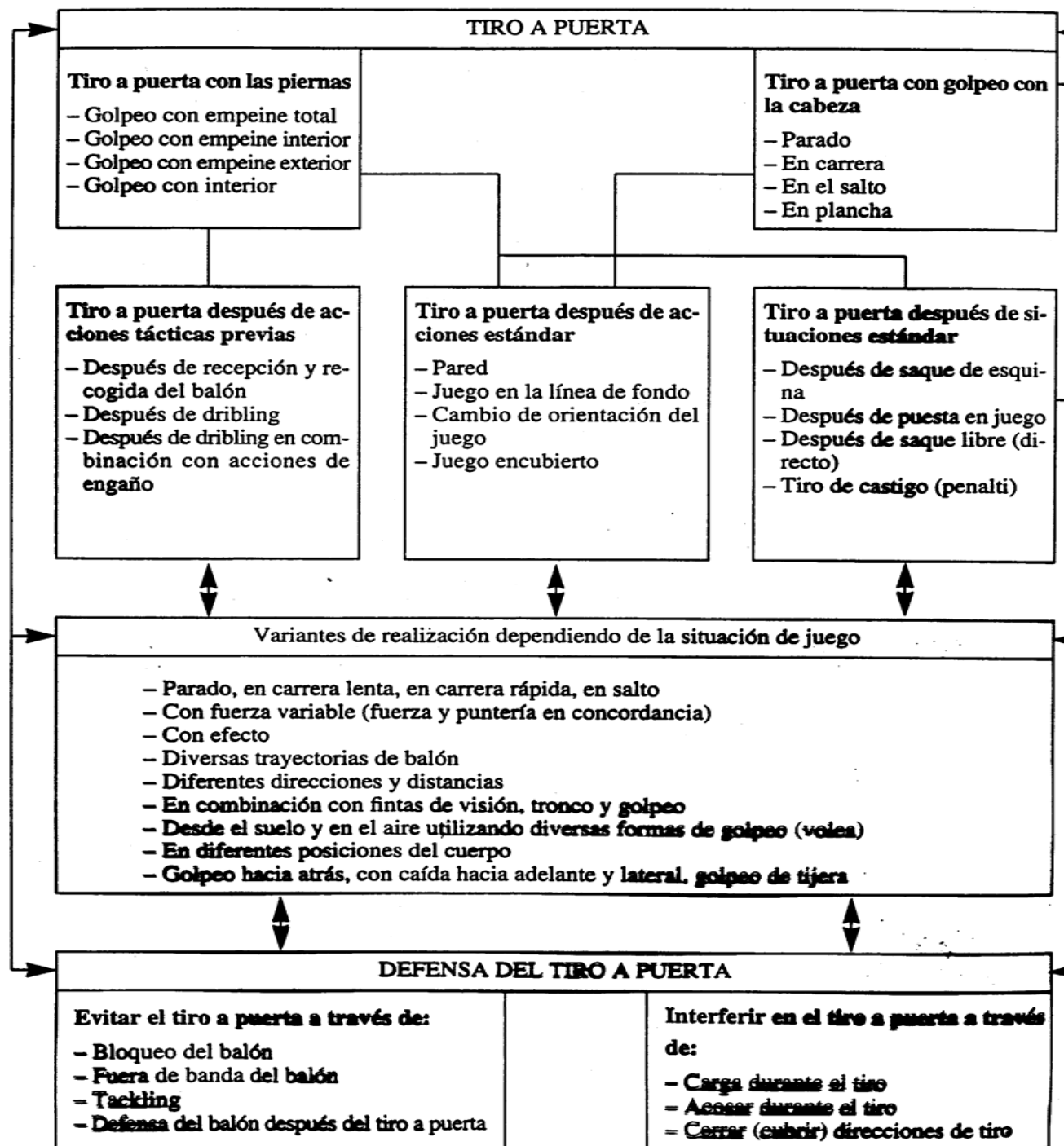
**CONSTRUCCIÓN
DEL MODELO DE ENTRENAMIENTO
COGNITIVO**

CONDICIONAL

COORDINATIVO

COGNITIVO





EL CONOCIMIENTO IMPLICADO EN LOS JUEGOS DEPORTIVOS COLECTIVOS (Arnold, 1991) (I)

Los juegos deportivos promueven o exigen un tipo característico de conocimiento, el conocimiento práctico o «saber cómo». Se trata de un tipo de conocimiento no menos importante que el teórico, puesto que en muchos casos es precursor de este último. El conocimiento práctico es básicamente ser capaz de hacer algo. Para Carr (1978), el razonamiento práctico posee una estructura de inferencia distinta al teórico, «presupone un procedimiento racional que va desde la intención a la acción» y «se encuentra típicamente en la acción y realización más que en el pensamiento» (p. 20).

Arnold (1991), uno de los autores que más profundamente ha tratado el papel que juega el conocimiento práctico en las actividades físicas¹, va un poco más lejos al distinguir entre un sentido *débil* y otro *fuerte* del «saber cómo». El primero de ellos se refiere a una persona físicamente capaz de hacer algo y de demostrarlo, pero que no sabe decir nada sobre ello a modo de descripción o comprensión. El segundo, sin embargo, alude a una persona que es capaz de hacer lo que dice que puede hacer y que puede dar una explicación descriptiva y penetrante de cómo lo ha hecho. El sentido débil se refiere a la persona que es capaz de hacer algo, no por azar, sino de modo intencional, incluso es capaz de repetirlo, pero no sabe cómo lo hizo y no sabe dar explicación alguna de los pasos y procedimientos que utilizó. Por el contrario, el «saber cómo» en sentido fuerte está caracterizado por «el hecho de que la persona no sólo es *intencionalmente* capaz de ejecutar con éxito unas acciones sino que puede *identificarlas y describir* cómo se realizaron» (p. 38; cursiva en el original).

EL CONOCIMIENTO IMPLICADO EN LOS JUEGOS DEPORTIVOS COLECTIVOS (Arnold, 1991) (y II)

Además, el sentido fuerte del «saber cómo» exige dos importantes premisas para Arnold (1991):

1. La comprensión de los procedimientos implicados en un juego deportivo.
2. la adquisición contextual de las habilidades técnicas.

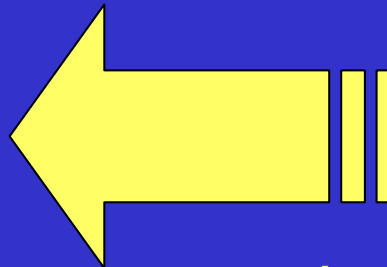
Desde nuestro punto de vista, Arnold pretende decirnos que una habilidad técnica sólo tiene sentido dentro de un contexto y es dentro de él donde debe aprenderse y donde adquiere completo significado. Si realizamos una actividad física orientada a la enseñanza de las habilidades, pero separada de su contexto y, por lo tanto, tratadas como hábitos, la actividad se convierte en meramente instrumental, repetitiva, imitativa y difícilmente comprensible dentro de un contexto de juego que no se conoce. Esta forma de enseñar las habilidades técnicas es la que tradicionalmente se realiza en la educación física y es, precisamente, la que más se aproxima a un sentido débil del «saber cómo».

PROPUESTA PARA UN DEPORTE ESCOLAR EDUCATIVO

PRÁCTICA DEPORTIVA ESCOLAR (P.D.E.)

Práctica común a toda la población escolar

Jóvenes con o sin talento



ORIENTACIÓN

PRÁCTICA ESCOLAR DEPORTIVA (P.E.D.)

Posible especialización

Jóvenes con talento